

PEDRO, J. DIAZ BATISTA, PRESIDENTE DEL COMITÉ TÉCNICO DE ARBITROS DE LAS PALMAS



■ “ESTEBAN HERNÁNDEZ GALVÁN FUE UN ADELANTADO A SU TIEMPO. CUANDO NO EXISTÍAN CAMPAÑAS DE SENSIBILIZACIÓN CONTRA LA VIOLENCIA PUSO EN MARCHA LA ANTORCHA DE LA CONCORDIA POR EL JUEGO LIMPIO”.

Pedro Juan Díaz Batista (Las Palmas de Gran Canaria, 2 de junio de 1969) conoce a la perfección los entresijos del colectivo arbitral de la provincia de Las Palmas, no sólo a nivel organizativo, sino formativo. Ha sido cocinero antes que fraile. A los 16 años ya era árbitro y llegó hasta la Segunda División “B”. En los últimos diez fue el encargado de formar a aquellos jóvenes que llegaban al Comité con el ánimo de impartir justicia en los campos de fútbol. Desde hace dos meses es el líder de un grupo humano configurado por casi 600 personas entre árbitros, asistentes, informadores y colaboradores repartidos en las tres islas de la provincia de Las Palmas (Canarias).

—¿Cómo se produjo su elección como presidente?

—Hasta el fallecimiento de Esteban Hernández Galván, que fue como un segundo padre para mí y otros muchos árbitros, yo me ocupaba de la dirección técnica de fútbol 11 del Comité de Las Palmas, además de ejercer como delegado informador. Mi elección se produjo en el transcurso de una reunión de la junta directiva del Comité con el presidente de la Interinsular, Antonio Suárez. En aquel encuentro, don Antonio planteó la posibilidad de que el sucesor de Esteban saliera de entre aquellos que habían trabajado con él en los últimos años. En aquel momento, el asesor jurídico del Comité, Antonio Hernández Saavedra, propuso mi nombre y el resto de los compañeros apoyaron, a mano alzada, su solución.

—Esto quiere decir que el futuro del arbitraje de Las Palmas seguirá los mismos pasos del fallecido Esteban.

—Sí, pero con matices. Esteban construyó el “edificio arbitral” desde la nada; cuando llegó al cargo, hace 27 años, sufríamos una fuerte crisis. Con paciencia y empeño nos ha colocado en una situación privilegiada. ¿Por qué tenemos que olvidarnos del trabajo bien hecho? Todo lo contrario. Debemos mejorar lo que tenemos y hacerlo de acuerdo a los nuevos tiempos.

—Explíquese...

—En el capítulo deportivo tenemos un árbitro en Primera División, que además es internacional (Alejandro José Hernández), así como un asistente en la misma categoría. Tenemos que luchar para completar el equipo arbitral con un nuevo asistente. Además, otro de nuestros objetivos se centra en completar el escalafón de la plantilla de nacionales con un trío en la Segunda División “A”. Alcanzar estos objetivos requiere de un doble compromiso. De un lado, el de los propios interesados, que tendrán que mejorar su rendimiento y, de otro, nuestro Comité, que deberá esforzarse en la calidad de las enseñanzas que impartimos.

—O sea, la formación será otro de los ejes de actuación de su equipo de trabajo.

—Ya lo hacíamos con Esteban y ahora lo intensificaremos con la aplicación de las nuevas tecnologías. De hecho, empezaremos a utilizar la plataforma educativa moodles (operativa en muchos centros para impartir enseñanza a distancia) para complementar las clases que semanalmente reciben nuestros colegiados. El mundo del fútbol, incluso el de los aficionados, es cada vez más complejo y exigente. Eso nos obliga a estar en permanente formación con el fin de equivocarnos lo menos posible en cada una de las decisiones que adoptemos en los terrenos de juego. El árbitro se entrena tanto o más que cualquier futbolista.

—¿Ha cambiado el perfil de los jóvenes que tocan a las puertas del Comité?

—Sí. Cada vez es mayor el número de estudiantes universitarios que se suman a este colectivo, algunos de los cuales terminan haciendo sus trabajos de fin de carrera sobre aspectos arbitrales. Nuestro próximo reto se centra en aumentar la cuota de presencia femenina.

—El Tagoror Clinic de Árbitros y la Antorcha de la Concordia han sido dos iniciativas que marcaron la trayectoria presidencial del desaparecido presidente.



■ “CADA VEZ ES MAYOR EL NÚMERO DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS QUE ACCEDE A NUESTRO COLECTIVO”.

■ “UNO DE LOS OBJETIVOS DE MI EQUIPO ES AUMENTAR LA CIFRA DE MUJERES EN EL ARBITRAJE”.



—Aunque muchos lo pudieran tachar de visionario, Esteban, al que le debo todo lo que soy, fue un adelantado a su tiempo. Ahora todos los estamentos del fútbol son sensibles con los brotes de violencia. Esteban lo fue hace más de una veintena de años, cuando puso en marcha la iniciativa de la Antorcha de la Concordia con el fin de sensibilizar a la sociedad deportiva sobre la práctica del Juego Limpio. Otro tanto de lo mismo ha ocurrido con el Tagoror, una fórmula didáctica que ha permitido analizar el arbitraje desde diferentes ópticas, como la psicología o la medicina. Por encima de estas impresionantes obras, el mayor éxito de Esteban fue la normalización de la imagen del árbitro, de que éste es un deportista más.

—Pese a las campañas de sensibilización, la violencia sigue siendo un lastre para el deporte.

—El fútbol es parte de la sociedad actual, en la que también se viven a diario los episodios de violencia extrema. En el caso de nuestro deporte, muchos de esos casos se producen fuera del terreno de juego, por parte de los aficionados. Cuando ocurren dentro del rectángulo se debe al desconocimiento de las Reglas de Juego. Nuestro Comité está abierto a hacer un esfuerzo con el fin de impartir clases sobre las Reglas a los jugadores de aquellos equipos que nos lo soliciten.